

EL DIA

CARTAS

Sobre el delito de "portar apellido"

Sr. Director del
Diario **EL DIA**
Enrique Ramírez y Ramírez

De mi mayor consideración:

Como frecuente lector del periódico, sin duda un ejemplo de libertad de información y compromiso con el pueblo, he seguido con mucho interés el proceso de la lucha en Nicaragua que representa un triunfo decisivo para la causa revolucionaria en América Latina y el mundo. En particular he aprendido a respetar y a apreciar a algunos editorialistas, por su extraordinaria capacidad intelectual y el correcto uso de esos conocimientos. En particular mi admiración al periodista Gregorio Selser.

Por ser él una persona con tanta información sobre los sucesos mundiales e internacionales me llamó la atención en particular su tratamiento acerca de las empresas de los Somoza y de las actividades de ese régimen genocida. Sin embargo en el periódico de hoy leo en su editorial "El delito de portar apellido.", el siguiente comentario: "El delito de portación de edad, desconocido hasta ahora en nuestra América, tiene ya consagración virtual.

Al parecer existió otro más del que hasta ahora no se tenía noticia, y que podría titularse el delito de portación de apellido". Posteriormente relata algunos de las peripecias de llamarse Sandino. La nota es interesante pero oculta una realidad que un periodista como Selser por su sola nacionalidad tiene la obligación de no desconocer. El delito de portar apellidos y el de portar edades ha sido practicado en forma amplia y cruel por otras dictaduras sangrientas tanto como la de Somoza. En la Argentina fueron secuestrados y asesinados todos los miembros de la familia Santucho (incluyendo niños de uno y dos años), miles de padres, madres, hermanos y otros familiares de presuntos terroristas fueron (y son) ahorcados, fusilados, vejados, perseguidos por una legalidad más sutil y sanguinaria que la de "Tacho". Miles de jóvenes pagarón (y pagan, en este momento) el tributo de portar entre 16 y 30 años. ¿Qué inauguró Somoza entonces? ¿Qué de nuevo? Sería bueno hacer ver con más claridad que Somoza no es una excepción ni inventó nada. Que Videla, Pinochet, Méndez, etc., "descubrieron", cosas que el asesino Anastasio conocerá tal vez con más amplitud en su ciudad mortal, Miami el lugar de los gusanos de América.

En homenaje a una veracidad no cuestionada por esta nota ruego por su intermedio al valiente periodista Gregorio Selser una aclaración sobre la verdadera paternidad y evolución acerca de la culpa de ser joven o de llamarse como los hombres (que equivocados o no) nos han dado una lección sobre la que todos los días se construye la dignidad humana.

Saludo a usted con respeto
Angel Gutiérrez Barradas